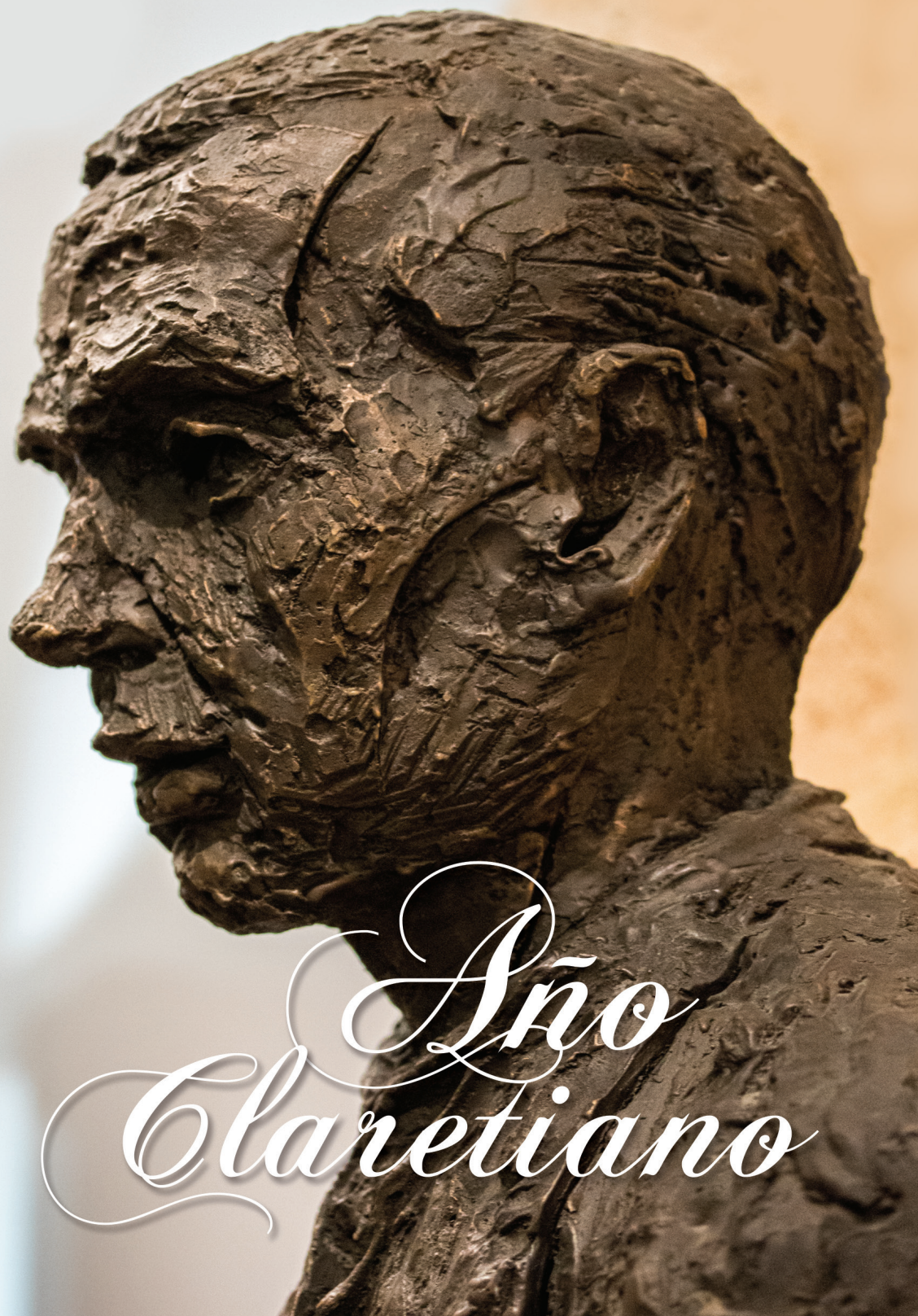




*Señor
Claretiano*

Material con derechos de autor.

Año Claretiano

Copyright © 2019 por Misioneros Claretianos - Gobierno General,
Prefectura General de Espiritualidad. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida, de ninguna forma o por ningún medio electrónico, mecánico, de fotocopiado, de grabación o de otro tipo sin el permiso previo del editor, excepto la inclusión de citas breves en una revisión.

Diseño y maquetación: Louie Guades III, CMF

Printed by Amity Press
in Nanjing, China
FT947701

Primera impresión, 2019

<http://www.itercmf.org>



Claret Publishing Group

Bangalore • Barcelona • Buenos Aires • Chennai • Colombo • Dar es Salam Lagos • Hong Kong •
Macau • Madrid • Quezon City • Owerri • São Paulo • Warsaw • Yaoundé

BEBAMOS DIARIAMENTE DE NUESTRO POZO CARISMÁTICO

Presentación del Padre General

La vida misionera auténtica solo es posible cuando extraemos de nuestro pozo carismático lo que constituyó la fuente de vitalidad apostólica para nuestro Fundador y varias generaciones de claretianos. Claret habla de sus compañeros como de aquellos que han recibido el mismo espíritu que le animó a él (cf. *Aut* 489). Somos claretianos porque también nosotros hemos recibido ese mismo espíritu para proclamar el Evangelio hoy. Un contacto más cercano con nuestro Fundador y con la historia de la Congregación nos ayudará a avivar las llamas del espíritu misionero y a encontrar caminos urgentes, oportunos y eficaces para llevar a cabo nuestra misión en el tiempo que nos ha tocado vivir.

La fidelidad a las raíces y la apertura a las nuevas realidades reclaman una fructífera relación con los claretianos mayores que caminaron antes que nosotros. El papa Francisco, dirigiéndose a los consagrados, nos recuerda la importancia de esta mutua relación:

Porque si los jóvenes están llamados a abrir nuevas puertas, los ancianos tienen las llaves. Y la juventud de un instituto está en ir a las raíces, escuchando a los ancianos. No hay futuro sin este encuentro entre ancianos y jóvenes; no hay crecimiento sin raíces y no hay florecimiento sin brotes nuevos. Nunca profecía sin memoria, nunca memoria sin profecía (Homilía, Jornada de la Vida Consagrada, 2018).

El proyecto del *Año Claretiano* es un esfuerzo humilde que busca ayudar a la actual generación de claretianos a caminar según el espíritu del Fundador y a que todos nos familiaricemos con nuestros antepasados cuyas vidas moldearon nuestra historia.

El P. Gonzalo Fernández Sanz, Prefecto General de Espiritualidad, junto con sus colaboradores, emprendió este ingente proyecto con mucho amor y dedicación. A través de estas líneas, quiero expresarles a todos mi agradecimiento.

Insto a todos los claretianos a servirnos de este instrumento para crecer gozosamente en nuestra vida claretiana y producir frutos en la misión.

La versatilidad del proyecto nos permite abrevarnos en las varias fuentes espirituales incluidas en él y disfrutar de sus contenidos en cualquier momento y lugar, ya que podemos encontrarlos en copia impresa, versión digital, aplicaciones, etc. Un claretiano motivado, con un mínimo de autodisciplina, puede fácilmente ajustar el proyecto en el marco de su vida cotidiana integrándolo en la oración común de la comunidad o en la hora de oración personal recomendada por las Constituciones (cf. CC 37). Hagamos juntos este viaje a las fuentes carismáticas y caminemos hacia las periferias con la alegría del Evangelio.

La sabiduría oriental afirma: “Gota a gota se llena el recipiente de agua. Del mismo modo, el hombre sabio, haciendo, poco a poco, acopio de él, se llena de bien”. Enraizados en Cristo a través de nuestra tradición carismática, seremos como “un huerto bien regado, un manantial de aguas cuya vena nunca engaña” (Is 58,11).

Roma, 19 de marzo de 2019
Solemnidad de san José, Patrono de la Congregación

Mathew Vattamattam, CMF
Superior General

INTRODUCCIÓN AL AÑO CLARETIANO

Nos ha tocado vivir un tiempo en el que conviven dos fenómenos que parecen contradictorios: por una parte, una creciente indiferencia ante el fenómeno religioso (especialmente en algunas regiones del mundo) y, por otra, un despertar espiritual que reviste formas muy diversas: descubrimiento de la inteligencia espiritual, revalorización de las espiritualidades indígenas, búsqueda de silencio y nuevas formas de meditación, aprecio del compromiso solidario, etc. La Iglesia se ve influida por ambos fenómenos mientras afronta una crisis de credibilidad sin precedentes en las últimas décadas. También nosotros, tentados a veces por el hastío y la inconstancia, seguimos buscando hoy lo que nos ha atraído desde el comienzo mismo de nuestra vida de fe. Como el salmista, confesamos que nuestra alma “está sedienta de Dios, del Dios vivo” (Sal 42,3). En el camino con los hombres y mujeres de nuestras iglesias particulares, hemos caído en la cuenta de que, sin raíces, sin espiritualidad, nuestra vida misionera se seca y no resulta creíble. ¿Cómo proponer en este contexto tan plural un camino que, bebiendo en el pozo de nuestra tradición claretiana, nos ayude a vivir una espiritualidad centrada en el seguimiento de Cristo, abierta a los nuevos impulsos del Espíritu Santo en este tiempo?

En las últimas décadas, la Congregación nos ha propuesto algunos itinerarios de crecimiento espiritual que siguen siendo aprovechables. Destacan, sobre todo, el proyecto *Palabra-Misión* (1993-2000), nacido como respuesta a la declaración capitular *Servidores de la Palabra* (1991), y *La Fragua en la vida cotidiana* (2011-2014), fruto de la declaración capitular *Hombres que arden en caridad* (2009). En ambos casos se ponía el acento en la importancia de los procesos más que en las acciones puntuales. Aunque resulta muy difícil evaluar su eficacia, ambos proyectos ayudaron a la Congregación a “cualificar nuestra vida misionera como servidores de la Palabra” (proyecto *Palabra-Misión*) y a “revivir la experiencia del Fuego y crecer en ardor misionero” (proyecto *La Fragua en la vida cotidiana*). Ahora, siguiendo las orientaciones del XXV Capítulo General, la Congregación nos invita a emprender un nuevo camino “que ayude a todos los claretianos, personal y comunitariamente, a conocer y vivir con profundidad y pasión nuestro bello patrimonio espiritual” (MS 74.1). La Prefectura General de Espiritualidad ha asumido la tarea de diseñar este itinerario formativo y espiritual, cuyo fruto

ofrecemos a la Congregación con la esperanza de que sea un instrumento oportuno y eficaz para seguir creciendo en fidelidad al don de la vocación misionera.

El *Año Claretiano* que ahora presentamos pone el acento en el conocimiento y vivencia de nuestro *bello* patrimonio espiritual. Cuando la declaración capitular califica de *bello* este patrimonio nos está invitando a dejarnos sorprender y atraer por él. La belleza es una vía privilegiada de acceso al misterio de Dios. El Señor nos ha regalado un *bello* camino de encuentro con Él a través de la mediación histórica de san Antonio María Claret y de la Congregación. Cuanto más lo admiremos, conozcamos y hagamos nuestro, mejor serviremos al pueblo de Dios y con más facilidad encontraremos nuevas motivaciones para mejorar nuestra vida personal y comunitaria. Nuestra identidad carismática no consiste en una fórmula cerrada que debemos preservar, sino en una experiencia de vida que debemos acoger y recrear. Esta experiencia nos pone en relación con quienes, a lo largo de nuestra historia, han encarnado el carisma recibido.

Como nos recordaba el P. General en su presentación, citando al papa Francisco, “la juventud de un instituto está en ir a las raíces, escuchando a los ancianos... no hay crecimiento sin raíces y no hay florecimiento sin brotes nuevos”. La Congregación es un organismo vivo en constante evolución. Su geografía humana ha cambiado mucho en las últimas décadas. Estamos disminuyendo en Europa y América, continentes de larga tradición claretiana, y estamos creciendo con pujanza en África y Asia. No siempre ha sido fácil conocer, asimilar y enriquecer este patrimonio en los diversos contextos. El *Año Claretiano* quiere ser un instrumento de uso diario que acompañe a todos los claretianos del mundo, a lo largo de todos los días del año, en esta aventura de conocer mejor nuestras raíces para revitalizar nuestra vida.

El proyecto se presenta en tres formatos complementarios: un libro, una página *web* y una aplicación para dispositivos móviles.

El **libro** ofrece para cada día del año dos páginas (par e impar) que forman una unidad. Estas dos páginas están divididas en varias secciones que se mantienen fijas a lo largo de todo el año.

En las *páginas pares* se presentan:

- Algunas *fechas significativas de la vida de Claret* tomadas de los diversos itinerarios que se han ido reconstruyendo en los últimos años. Constituyen una forma dinámica de familiarizarnos, día a día, con la vida del Fundador y una invitación a leer algunas de las biografías que se han publicado sobre él.

- Un *retazo de la historia de la Congregación*, articulada en 17 períodos que se han considerado relevantes. En las páginas que siguen a esta introducción se presentan de manera concisa estos períodos para que el lector tenga una visión de conjunto.

- La *biografía de un personaje* (claretiano o no) que tuvo un papel significativo en la vida de Claret o de la Congregación.

La necesaria concisión impide desarrollos extensos que, en algunos casos, se encuentran en la página *web*. De este modo, ambos instrumentos se complementan. Los nombres de personajes que aparecen en negrita indican que sobre ellos hay una reseña biográfica en alguno de los días del año, que – siempre que ha sido posible – se ha hecho coincidir con la fecha de su muerte. El día concreto puede encontrarse fácilmente consultando el índice onomástico que se encuentra al final del libro.

En las *páginas impares* se ofrece la oportunidad de leer y aplicar a la propia vida las dos fuentes principales de nuestra espiritualidad:

- De enero a junio, la *Autobiografía* del Fundador; de julio a diciembre, las *Constituciones* y algunos extractos de las declaraciones capitulares recientes.

- Los textos seleccionados se acompañan con algunas preguntas o ejercicios que ayuden a iluminar la propia vida en una sección titulada *Para la reflexión personal*.

- La propuesta se remata con una *frase inspiradora* tomada de nuestras fuentes claretianas o de otras fuentes cristianas y seculares.

La **página web**, además de contener todos los materiales del libro, ofrece ampliaciones, archivos de vídeo y audio, propuestas de retiro para cada mes, así como otros subsidios para la oración personal y comunitaria y para la celebración de las fiestas claretianas. Facilita también compartir reflexiones, comentarios y propuestas. Está vinculada a algunas redes sociales para facilitar la rapidez de comunicación y, sobre todo, la participación de los claretianos.

La **aplicación** para dispositivos móviles pone a disposición de los usuarios un menú reducido que permite acceder a los contenidos principales del proyecto cuando no se dispone del libro o de la página *web*. Es útil, sobre todo, para el misionero que tiene que viajar con frecuencia y no siempre puede llevar consigo el libro.

La elaboración del *Año Claretiano* ha sido trabajosa. El hecho de tener que manejar muchos datos y sintetizarlos en textos breves y precisos ha llevado más tiempo del previsto. El lector sabrá excusar los posibles errores, desenfoces u omisiones. Es obvio, por ejemplo, que en la galería de 366 personajes no están todos los claretianos que deberían estar, pero creemos que los que aparecen – singularmente nuestros hermanos mártires – representan la rica variedad de la Congregación a lo largo de sus más de 160 años de historia. El predominio de claretianos (todos ellos fallecidos) de origen europeo o americano se debe a que en su primer centenario la Congregación se desarrolló casi exclusivamente en Europa y América.

Agradecemos la tarea realizada por los miembros y colaboradores del *Centro de Espiritualidad Claretiana* (CESC) de Vic y del *Centro Fragua* de Los Negrales por su competencia y dedicación. Mención especial merecen los claretianos Vicente Sanz Tobes (que ha elaborado las reseñas biográficas de los personajes, así como buena parte de la historia de la Congregación), Louie Guades III (que ha maquetado el libro y ha diseñado la página *web*) y Maximino Cerezo Barredo (que ha diseñado los logos de cada sección). Los dos primeros forman parte de la comunidad de la Curia General y colaboran en sus actividades.

Un proyecto de estas características ayuda a mantener encendida la llama de nuestra espiritualidad, pero no nos dispensa de un esfuerzo continuo de ampliación y profundización. Como se deduce de su naturaleza y finalidad, el lector no puede esperar encontrar en él una biografía crítica del Fundador, una historia completa de la Congregación o un tratado sistemático de espiritualidad claretiana. El *Año Claretiano* tiene una finalidad más modesta, pero urgente: ayudar a la Congregación del siglo XXI, más intercultural que nunca, a beber en el mismo pozo carismático para cualificar nuestro testimonio misionero en las diversas regiones del mundo. El proyecto pretende despertar la curiosidad, suscitar interés, acrecentar el amor, cultivar la gratitud e incentivar la creatividad misionera. Es hermosa la estampa de una comunidad mundial que peregrina meditando los mismos contenidos de nuestra común tradición y enriqueciéndolos con la variedad de sus culturas, lenguas y experiencias apostólicas. La traducción progresiva a las lenguas más usadas en la Congregación facilitará su difusión y uso habitual.

Lo ideal sería que los claretianos nos sirviéramos de este instrumento todos los días del año, desde el 1 de enero hasta el 31 de diciembre. Por tratarse de un año tipo, el *Año Claretiano* se puede repetir cuantas veces se desee. Las actualizaciones anuales se irán ofreciendo en la página *web*. Es recomendable que, además de este libro, dispongamos también de un cuaderno personal para realizar por escrito algunos de los ejercicios que se proponen en la sección *Para la reflexión personal*.

El libro *Año Claretiano* encuentra un complemento ideal en el libro *Claret contigo*, editado por el CESC de Vic, que nos propone un texto de Claret y una breve meditación inspirada en él para cada día del año. De esta manera, se enriquece el conocimiento de nuestro Fundador. Ambos libros sirven también para la animación de las comunidades. Algunas secciones, por ejemplo, se pueden leer durante la oración comunitaria. Pueden servir asimismo para otros momentos de formación permanente o de reunión de la comunidad. La animación por parte de los gobiernos de los Organismos y de los superiores locales será imprescindible para lograr que toda la Congregación avance gozosa “en el camino del Señor y proclame con su vida y misión la supremacía de Dios, siguiendo el itinerario de vida espiritual de nuestro Fundador” (cf. MS 74).

Encomendamos el fruto de este proyecto a nuestra madre María, en cuyo Corazón inmaculado nos forjamos como misioneros al estilo de san Antonio María Claret. La “revolución de la ternura” que Ella representa nos ayudará a combatir la “dureza de corazón” (*sclerocardia*) que a veces nos hace duros y paraliza la vida misionera. Nuestro Fundador, en los propósitos de 1870, escritos cinco meses antes de su muerte, decía: “Tengo que ser como una vela que arde, gasta la cera y luce hasta que muere”. También nosotros, movidos por el Espíritu de Jesús, queremos esforzarnos por llegar a la plena madurez de Cristo para comunicar con mayor eficacia a los demás la gracia del Evangelio (cf. CC 51).

Roma, 19 de marzo de 2019
Solemnidad de san José, Patrono de la Congregación

Gonzalo Fernández Sanz, CMF
Prefecto General de Espiritualidad

CRONOLOGÍA BÁSICA DE SAN ANTONIO MARÍA CLARET

- 1807:** Nace en Sallent (Barcelona, España) en el seno de una familia de tejedores profundamente religiosa. Quinto de once hermanos.
- 1819:** A los 12 años, siente la vocación sacerdotal, pero no puede ingresar en el seminario. Comienza a trabajar en el taller textil familiar.
- 1825:** A los 18 años, marcha a Barcelona para perfeccionarse en la industria textil. Estudia en la Lonja y trabaja en un taller.
- 1829:** Ingresa en el Seminario de Vic. Desiste de la idea de hacerse monje cartujo.
- 1835:** Es ordenado sacerdote en Solsona (Lérida). Es destinado a su parroquia natal, primero como vicario y después ecónomo (párroco).
- 1839:** Marcha a Roma para ofrecerse a la misión universal. Lo intenta en *Propaganda Fide* sin conseguirlo. Ingresa en el noviciado de la Compañía de Jesús.
- 1840:** Vuelve a España. Es enviado a la parroquia de Viladrau (Barcelona). Comienza las misiones populares.
- 1841:** Se traslada a Vic, desde donde predica por toda Cataluña. Recibe de la Santa Sede el título de *Misionero Apostólico*.
- 1843:** Escribe el devocionario *Camí dret i segur per arribar al cel* (*Camino recto*), la primera de sus publicaciones y el libro religioso más leído en España el siglo XIX.
- 1848:** Marcha a las Islas Canarias, donde predica durante más de un año. Funda en Barcelona la *Librería Religiosa* con D. José Caixal. Escribe el librito *Religiosas en sus casas*, germen del Instituto secular *Filiación Cordimariana*.
- 1849:** Vuelto a la Península, el 16 de julio funda la *Congregación de Hijos del Inmaculado Corazón de María* (*Misioneros Claretianos*).

- 1850:** Es consagrado arzobispo de Santiago de Cuba, donde permanece casi siete años.
- 1855:** Con la M. Antonia París, funda la *Congregación de Religiosas de María Inmaculada para la Enseñanza* (*Misioneras Claretianas*).
- 1856:** El 1 de febrero sufre un grave atentado en Holguín.
- 1857:** La reina Isabel II lo llama a Madrid y lo nombra su confesor. Viaja por toda España predicando al pueblo, a los sacerdotes y religiosas. Escribe numerosos libros.
- 1858:** Funda la *Academia de San Miguel*, asociación apostólica secolar para evangelizar la cultura.
- 1859:** Isabel II lo nombra presidente del Real Monasterio de El Escorial, donde funda un colegio, un seminario, una universidad y una sociedad de capellanes.
- 1861:** El 26 de agosto, en la iglesia del Rosario de La Granja (Segovia), recibe la *gracia grande* de la conservación de las especies sacramentales.
- 1862:** Comienza a redactar su *Autobiografía*.
- 1864:** Funda las *Bibliotecas populares y parroquiales* cuyo libro fundacional es el germen del movimiento de *Seglares Claretianos*.
- 1868:** Parte al exilio a Francia acompañando a la reina Isabel II. En París atiende a los emigrantes y funda una asociación benéfica para los más pobres.
- 1869:** Llega a Roma para participar en el concilio Vaticano I.
- 1870:** Viaja a Prades (Francia) para reunirse con sus misioneros exiliados; sin embargo, tiene que refugiarse en el monasterio cisterciense de Fontfroide, donde muere el 24 de octubre.
- 1897:** Sus restos son trasladados a la *Casa Madre* de Vic.
- 1934:** El 25 de febrero fue beatificado por Pío XI.
- 1950:** El 7 de mayo fue canonizado por Pío XII.

ETAPAS HISTÓRICAS DE LA CONGREGACIÓN

1849-1858

LA FUNDACIÓN. En un ambiente hostil seis jóvenes sacerdotes inician una aventura misionera en una pequeña habitación del seminario de Vic, España, animados por un sacerdote de 41 años. A la cabeza, el misionero Antonio Claret. Era el 16 de julio de 1849. Pronto tuvieron que superar enormes dificultades, agravadas por la ausencia del Fundador en Cuba y el escaso crecimiento inicial.

1858-1870

CONSTITUCIÓN DEL INSTITUTO. A la muerte del P. Esteban Sala, segundo General de la Congregación, la elección como General del P. José Xifré supuso un impulso formidable de la estructura interna del Instituto y sus instituciones, y de las primeras fundaciones fuera de Vic: Gracia, Segovia. La presencia de Claret, de nuevo en España, significó también un apoyo constante.

1870-1899

PRIMERA EXPANSIÓN. La muerte del Fundador el 24 de octubre de 1870 y la situación de la Congregación, refugiada en Francia, no impidieron la regular vida y consistencia misionera del Instituto. Ya se había fundado en Argel y en Chile. Ahora tocaba continuar la expansión en España, Guinea Ecuatorial, México, Italia, etc. La Congregación se dividió en Provincias. A su muerte en 1899, el P. Xifré dejaba un futuro esperanzador.

1899-1906

LA CONSOLIDACIÓN. Nacía un nuevo siglo. Sin el P. Xifré, después de más de 40 años como General, había que consolidar lo logrado hasta el momento. Se escribe la primera Historia de la Congregación. Ésta se encuentra en América en plena ebullición. Todo hace presagiar que la Congregación comienza a verse a sí misma como un Organismo consistente bajo la guía del P. Clemente Serrat.

1906-1922

EL AUGE. Muere el P. Serrat el 6 de enero de 1906. El Capítulo General elige al delfín de aquellos años, el P. Martín Alsina. Su energía iba a recordar los tiempos del P. Xifré. Son muchas las ofertas de fundación que tiene que rechazar la Congregación. El hecho de su crecimiento en Europa (Portugal, Reino Unido, Alemania, Francia) da idea de la validez de la propuesta misionera de la Congregación.

1922-1934

NUEVA EXPANSIÓN. El 2 de marzo de 1922 moría el P. Alsina. El nuevo P. General, Nicolás García, sería el que iba a regir la Congregación prácticamente hasta la mitad del siglo. Tocaba continuar con la expansión en las repúblicas americanas. Comenzaba la Santa Sede a confiar a los claretianos Vicariatos y Obispados, signo de la confianza que inspiraba en la alta Jerarquía de la Iglesia. La fundación en China supuso un revulsivo misionero formidable en esta época. La etapa se cerraba con la gran noticia de la beatificación del P. Fundador (febrero 1934).

1934-1937

TIEMPO MARTIRIAL. Tras la beatificación de Claret (1934), llegaron las persecuciones. Ya se habían conocido en México, con la muerte del Beato Andrés Solá en 1927. Ahora afectaban a España, punto neurálgico de la Congregación, con sus seminarios llenos a rebosar. Al que le tocó sufrir la gravísima situación desde el supremo gobierno fue al P. Felipe Maroto, elegido General en 1934. 271 mártires claretianos, la mayoría de ellos jóvenes. Eran tiempos oscuros.

1937-1949

PRIMER CENTENARIO. La muerte inesperada del P. Maroto dio paso de nuevo al segundo generalato del P. Nicolás García en julio de 1937. Había que levantarse de la gran tribulación y atravesar indemnes la gran prueba de la Segunda Guerra Mundial. Una época de grandes nombres de relevancia eclesial: Arturo Tabera, Arcadio Larraona, Siervo Goyeneche. Nacimiento de obras de envergadura: la revista *Vida Religiosa*, el *Institutum Juridicum*. La publicación de la magna obra del P. Cristóbal Fernández *El Beato Padre Antonio María Claret* (1946) marcó un hito en la celebración del primer centenario de la Congregación.

1949-1967

UN NUEVO SIGLO. El 16 de julio de 1949 se celebraba en toda la Congregación el primer centenario. Al frente del Instituto, la gran novedad, un General alemán, el P. Pedro Schweiger. Al año siguiente, la canonización del P. Fundador y la inauguración del gran templo en Roma dedicado al Corazón de María y la nueva Curia General (1952). Crece el optimismo. Se da un grande impulso al universalismo de la Congregación, simbolizado en las fundaciones en Japón, Canadá, Holanda, Bélgica, Suiza, Zaire y las primeras vocaciones en la India. Y surgen los grandes teólogos de Roma y Salamanca. Es la grande época del Concilio Vaticano II y la invitación a la renovación. Una etapa que se concluye con la publicación de la segunda gran *Historia de la Congregación*, del P. Cristóbal Fernández.

1967-1979

LA RENOVACIÓN. Empujados por el Concilio los claretianos emprenden la gran renovación. El encargado de dirigir la Congregación en esta etapa es un italo-esloveno, el P. Antonio Leghisa. Esta renovación vendrá acompañada por una particular expansión misionera y también por una profunda crisis. Las grandes Provincias asumen misiones en distintas zonas de la Congregación. Se crean las Conferencias interprovinciales. Y llegan providenciales fundaciones como las de la India y Nigeria. Poco a poco, se consolida la renovación iniciada en el posconcilio.

1979-1985

LA MISIÓN HOY (MCH). El Documento Capitular de 1979, conocido como la MCH (Misión del Claretiano Hoy) produjo un gran impacto en toda la Congregación. Fundamentalmente se revisó el estilo misionero a la luz de lo más urgente, oportuno y eficaz. Pero, sobre todo, se incidió en lo que vino a ser llamado *revisión de posiciones*. Se publicaron las nuevas Constituciones y el nuevo Directorio. Al mismo tiempo, seguían abriéndose nuevos caminos: Corea del Sur, Australia, Polonia... Y se multiplicaban los encuentros de la Familia Claretiana.

1985-1991

EL CLARETIANO HOY. El año 1985 trajo importantes cambios. Entre otros, el de la persona de un nuevo General, el argentino P. Gustavo Alonso. Crecía la Congregación, no tanto en personal sino en presencias: Indonesia, Costa de Marfil, Kenia, Sri Lanka. Se multiplicaban cada vez más los Encuentros, Conferencias, Talleres, Semanas debido a la complejidad cada vez mayor de la Congregación en lenguas, culturas y diálogo religioso.

1991-1997

IDENTIDAD Y MISIÓN. De nuevo un General español, el P. Aquilino Bocos. Apenas iniciado su mandato, un nuevo impulso llegó el 25 de octubre de 1992, fecha de la beatificación de los 51 Mártires Claretianos de Barbastro. No se crecía en número, pero sí en proyección misionera. Los nuevos beatos acompañaron nuevas fundaciones como la de Rusia y Taiwán. Y surgían nuevos proyectos como *Palabra-Misión* y el comentario a las Constituciones *Nuestro Proyecto de Vida Misionera*. Se multiplican las publicaciones del P. Fundador: Epistolario Pasivo, Escritos Pastorales. Se inicia la reestructuración de Organismos.

1997-2003

EN MISIÓN PROFÉTICA. Se cumplían los 150 años de la Fundación de la Congregación. Comenzaba ya a sentirse la necesidad en algunas zonas de la Congregación de mayoría cristiana de ir uniendo algunos Organismos debilitados en personal y en fase de envejecimiento. Al mismo tiempo, la Congregación crecía rápidamente en otras zonas de minoría cristiana necesitadas de ayuda en formación y en economía, como en India, Nigeria, Congo, Sureste asiático, Sri Lanka, Indonesia.

2003-2009

QUE TENGAN VIDA. Llegaba al generalato un misionero español afinado en Japón, el P. Josep M^a Abella. Cada vez más se iban dividiendo e independizando los Organismos en crecimiento y uniendo los de tendencia a disminuir. Terminaba la larga etapa del inquieto papa San Juan Pablo II, muerto en abril del 2005. La economía iba tomando protagonismo debido a la necesidad de compartir entre los distintos Organismos. Y llegó el bicentenario del nacimiento del P. Fundador en 2007 con una nueva Autobiografía (2008) y numerosos actos conmemorativos.

2009-2015

HOMBRES QUE ARDEN. Surgen nuevos proyectos congregacionales como *La Fragua en la Vida Cotidiana* para facilitar el acceso a las propias fuentes carismáticas. La presencia claretiana en la ONU da un nuevo tono universal y de compromiso social a la Congregación. Se estrena la película *Un Dios Prohibido*, relato del martirio de los Beatos Mártires de Barbastro. Se celebran nuevas beatificaciones de mártires de la guerra civil española. Se publica la esperada biografía del P. Xifré en tres tomos, obra del P. Jaume Sidera.

2015-2018

MISSIONARII SUMUS. Es nombrado nuevo General, el P. Mathew Vattamattam, de la India. Uno de los legados recibidos es el de reorganizar la Congregación en Europa. Al mismo tiempo, surgen nuevos Organismos como las Delegaciones Independientes *P. Xifré* y *Mãe d'África* en África y la Provincia de *Fatima* en Europa y se llevan a cabo nuevas fundaciones como Borneo y Nueva Zelanda. El papa Francisco sigue aportando prelados claretianos a la Iglesia, entre ellos un nuevo cardenal, el ex-superior general P. Aquilino Bocos. Y, finalmente, se cierra el período histórico con un nuevo proyecto congregacional: el *Año Claretiano*.